



FUNDACIÓN PARA EL PROGRESO DEL HOMBRE

ASOCIACIÓN DE POBLACIONES DE MONTAÑA DEL MUNDO

Síntesis

Encuentro de Tiquipaya (Bolivia) sobre Cambio Climático

y

**estancia en Bolivia en el marco de la preparación del
Encuentro Mundial de Oloron Sainte-Marie**

Programa

**«COMUNIDADES, TERRITORIOS Y
GESTIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES»**

abril-mayo de 2010

APMM (Asociación de Poblaciones de Montaña del Mundo)
50 boulevard Malesherbes - 75008 París - Francia
Tel.: +331.42.93.86.60. - Fax: + 331.45.22.28.18.
charteapmm@gmail.com

Clímax político en Bolivia: Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra.

La revista *Relations* (Quebec, Canadá) publicó este artículo en su número de mayo de 2010.
<http://www.revuerelations.qc.ca/relations/>

Por Marie Mazalto, coordinadora del programa «Comunidades, territorios y gestión de los recursos naturales» de la Asociación de Poblaciones de Montaña del Mundo (APMM). Investigadora asociada a la Cátedra C. -A. Poissant sobre gobernanza y ayuda al Desarrollo, a la UQAM (Universidad de Quebec en Montreal) y al CIRAD-Francia (Centro de investigación agronómica para el desarrollo).

La Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra se celebró en Tiquipaya, Bolivia, del 20 al 22 de abril de 2010. La cumbre, convocada por el gobierno socialista de Evo Morales, contó con la participación de más de 20000 personas procedentes de 36 países. El gobierno y las ONG organizadoras tenían como objetivo principal romper con el enfoque que legitima exclusivamente el peritaje científico, a fin de dar voz a los pueblos, así como plantear social y políticamente la problemática del cambio climático.

Desde que se convocó la conferencia, tras el fracaso de La Conferencia de Copenhague organizada en 2009 bajo los auspicios de la ONU, la cumbre se presentó como un desafío lanzado a los países del Norte por parte de los países de América Latina de tendencia socialista (Bolivia, Cuba, Venezuela, etc.). En efecto, Copenhague reveló los fallos de la «democracia internacional». Unilateralmente algunos países del Norte intentaron imponer un seudoconsenso que ponía de manifiesto sus reticencias a comprometerse en la reducción de los impactos negativos del modelo de desarrollo productivista y de los modos de vida consumistas sobre el recalentamiento del clima mundial.

Asimismo, la conferencia mundial de los pueblos representa a medio plazo una oportunidad crucial para que emerjan del Sur nuevas propuestas de cara al próximo encuentro de la ONU sobre cambio climático que tendrá lugar en Cancún, México, en diciembre de 2010. El Estado Plurinacional de Bolivia, fortalecido tras la victoria de su primer gobierno «indígena» y socialista, se ha colocado a la cabeza del resto de países al iniciar una reflexión sobre las causas estructurales del fenómeno del cambio climático. La cumbre de Tiquipaya ofreció la posibilidad de afirmar de forma virulenta que el cambio climático es una de las consecuencias directas del modelo de desarrollo capitalista que, en sus cimientos, constituye una amenaza para toda fuente de vida existente.

Por este motivo, la conferencia adquirió el carácter de encuentro antiglobalización, al plantear un objetivo de no admisión del modelo capitalista liberal. La temática de la conferencia se inspiró en la cultura de los pueblos indígenas andinos (Aymara y Quechua) y, a su vez, en los valores humanistas occidentales (Declaración de los Derechos del Hombre). Los debates se orientaron en torno a los principios que sitúan el equilibrio social y natural, así como el «vivir bien» colectivo – opuesto al «vivir mejor» concebido como una carrera desenfrenada por la felicidad individual–, en el seno del proyecto social, económico y político.

Además de las esperadas intervenciones de personalidades tales como Vandana Shiva o Naomi Klein, y de los discursos del jefe de Estado de Bolivia, así como el de su homólogo venezolano, Hugo Chávez, un número destacable de acontecimientos «autoconvocados» —es decir, organizados por los participantes—, se desarrolló de forma paralela al trabajo de fondo realizado por las 17 mesas de trabajo. Por otro lado, a gran distancia de los debates de los expertos, varios grupos sociales, ONG, representantes de los países del Norte y del Sur, representantes políticos o simplemente ciudadanos, así como una gran cantidad de bolivianos, respondieron al llamamiento lanzado para poner en marcha un diálogo social relativo al cambio climático. Los participantes hablaron, se informaron, debatieron y denunciaron los impactos negativos del «capitalismo global» y de la rápida degradación de las condiciones de acceso a los recursos naturales en sus territorios. Los pueblos de montaña y de las ciudades evocaron las consecuencias negativas del deshielo acelerado de los glaciares sobre las condiciones de acceso al agua; los pueblos indígenas expusieron los impactos sociales y ambientales adversos que provocan los grandes proyectos mineros sobre sus tierras ancestrales. Varios participantes identificaron la deforestación, la contaminación, y la desecación de los ríos y lagos como factores desencadenantes del éxodo rural masivo, etc. En ocasiones, la temática del cambio climático parecía encontrarse al mismo tiempo en todas y en ninguna parte. Sobre todo, daba la impresión de que para quienes «no tienen voz» servía como pretexto para constatar, debatir y adoptar una determinada posición.

Al culminar el 22 de abril, declarado en 2009 Día Internacional de la Madre Tierra por las Naciones Unidas, la cumbre de Tiquipaya fue la ocasión de recordar que el futuro de la humanidad depende de su capacidad de reconocer los peligros del modelo de desarrollo dominante y de asumir su responsabilidad para «defender los derechos de la Madre Tierra (Pachamama)».

Además de la constatación y la denuncia, los participantes esbozaron las bases de las propuestas alternativas al modelo de desarrollo dominante basado en la explotación ilimitada de los recursos naturales. En el Acuerdo de los pueblos, que retoma las conclusiones de los grupos de trabajo, las propuestas presentadas van desde la noción de deuda climática, hasta la instauración de un tribunal de justicia climático, pasando por un proyecto de referéndum mundial sobre las causas estructurales del cambio climático.

En Sudamérica, el encuentro dio lugar a la apertura de un espacio de reflexión crítica y de movilización ciudadana respecto a la problemática del cambio climático. Ahora solo queda esperar que este enfoque, junto con las propuestas presentadas, se tenga en cuenta por los países del Norte y por las negociaciones internacionales futuras.

Para mayor información acerca de la conferencia y de los acontecimientos derivados, visite el sitio oficial en español e inglés: <http://cmppc.org/>

La participación de la APMM en la Conferencia sobre el Cambio Climático y los derechos de la Madre Tierra

Nuestra participación en calidad de APMM en la Conferencia sobre Cambio Climático supuso:

- Multiplicar el número de entrevistas filmadas con las poblaciones de montaña procedentes de todos los Andes. Entrevistamos a los representantes de las comunidades con el propósito de comprender su relación con el territorio y con las formas de explotación de los recursos naturales en sus montañas. Contamos con cerca de 20 horas de película, que se editarán y se presentarán en el Encuentro de Oloron Sainte-Marie: mineros bolivianos, la federación de campesinos del desierto de Uyuni, un representante de las comunidades Mapuche de Chile, un dirigente peruano de una comunidad afectada por las minas, etc.
- Participar en la organización de un taller, en colaboración con la Fundación Solón, la ONG Agua Sustentable y el Instituto de Hidráulica e Hidrología (IHH) de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) referido al tema de los glaciares: «Cambio climático, glaciares y derechos humanos, económicos, sociales y culturales». Participación de más de 70 personas.
- Organizar en la APMM un taller denominado: «¿Cómo construir una alianza de países de montaña vulnerables al cambio climático en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático?». Participación de entre 50 y 60 participantes. Este taller permitió consolidar los lazos con los colaboradores históricos de la APMM y presentar las acciones vigentes a los representantes de las organizaciones susceptibles de ser miembros potenciales de la APMM.
- Asistir a varios talleres relativos al «vivir bien de los pueblos indígenas andinos como alternativa al cambio climático», a «los megaproyectos mineros en Argentina», a «los derechos colectivos y los derechos de la Madre Tierra», etc.

La temática de los glaciares: eje de las reflexiones de los países de montaña

La temática de los glaciares ocupa una posición central en los debates actuales sobre los impactos negativos del cambio climático. En Bolivia, Argentina y Perú –entre otros– ya se habla de la desaparición de los glaciares y de los impactos negativos sobre las condiciones de vida.

I- Los glaciares son los indicadores y actores del recalentamiento climático

“El deshielo acelerado convierte a los glaciares de montaña en un importante actor y un indicador único de las alteraciones del clima. Aun cuando la superficie total de los glaciares (esta definición excluye los casquetes polares de Groenlandia y del Antártico) excede apenas la de Francia (~680000 km²), desde hace diez años su derretimiento acelerado supone –a escala global– un tercio (es decir, ~1 mm/año) del aumento del nivel medio del mar (~3 mm/año). Sin embargo, nuestros conocimientos respecto a la evolución y el funcionamiento de los glaciares son fragmentarios y limitados debido a la falta de observaciones. Las condiciones climáticas propias del entorno de alta montaña –tormentas de nieve, frío, numerosas grietas, riesgos de avalancha, etc.– hacen que las medidas *in situ* sean delicadas. Por ello, de los 160000 glaciares que existen en toda la superficie global, tan solo una cincuentena de reducido tamaño y de más fácil acceso recibe regularmente la visita sobre el terreno de los glaciólogos”.

Extracto de “Les satellites aux chevet des glaciers de montagne”, *Spot Magazine*, enero de 2008.

II- Los glaciares son herramientas de regulación de los recursos hídricos y la principal fuente de abastecimiento de las zonas áridas.

Una de las funciones principales de los glaciares es su capacidad para regular el abastecimiento del agua de escorrentía durante los periodos secos y cálidos al almacenar el agua en forma de hielo durante los periodos húmedos y frescos.

- **Consumo humano.**
- **Irrigación** (Los glaciares son una reserva de agua que constituye el origen de una gran parte de los ríos cuyas aguas se destinan al regadío de las zonas agrícolas. La Oficina Meteorológica Británica estima que ello podría provocar un descenso del 20% de la producción agrícola a nivel mundial).
- **Energía eléctrica** (La mayoría de los países andinos obtienen la mayor parte de su energía de la producción hidroeléctrica: Bolivia, el 50%; Colombia el 73%; Ecuador, el 72%; y Perú, el 81%. Esta proporción podría disminuir considerablemente en las regiones o cuencas hidrográficas abastecidas por los glaciares).
- **Integridad de los ecosistemas:** las consecuencias del derretimiento de los glaciares son numerosas.
 - o Una gran cantidad de especies migran hacia las zonas más altas en busca de las mismas condiciones climáticas
 - o Las montañas se convierten en un entorno más peligroso (derretimiento + erosión)
 - o Multiplicación de inundaciones y de sequías (problemas de irrigación)
 - o Aumento del riesgo del contagio de enfermedades infecciosas (mosquitos transmisores de la malaria, fiebre amarilla y dengue, que se propagan a temperaturas más elevadas)

Los habitantes de las montañas se encuentran entre los ciudadanos más pobres del planeta, y corren el riesgo de convertirse en las grandes víctimas de estos cambios.

A lo largo del siglo pasado, los glaciares de los Alpes europeos y del Cáucaso disminuyeron en un 50%. En diez años, los glaciares suizos perdieron alrededor de un 12% de su volumen, según un estudio de la ETH (Escuela Politécnica Federal de Zúrich) realizado en 1500 glaciares helvéticos. Y la tendencia general es la de la aceleración.

En África, solo queda un 8% del mayor glaciar del Monte Kenya. Por su lado, el glaciar del Kilimanjaro, con una antigüedad de 12000 años, perdió un cuarto de su superficie entre 2000 y 2007. En la zona Sur, el grosor de la capa de hielo ha disminuido 5 metros en el mismo periodo; y el del glaciar Furtwängler en un 50%.

III- El derretimiento de los glaciares pone en peligro el abastecimiento de agua a 30 millones de personas en América Latina.

- Perú: los diez millones de habitantes de Lima dependen del agua del glaciar Quelcaya.
- Quito: la ciudad obtiene el 50% del agua potable de la cuenca glaciar.
- La Paz: obtiene al menos el 30% del agua potable de la cuenca glaciar. En esta ciudad el consumo de agua ya es superior a la demanda.

En Bolivia, el glaciar Chacaltaya, con una antigüedad de 18000 años, comenzó a fundirse durante la década de los ochenta y desapareció completamente en 2009. Los científicos habían estimado que este acontecimiento no se produciría antes del 2015. La mayoría de glaciares de la región podrían extinguirse en unos 30 años, comprometiendo la disponibilidad del recurso del agua. En la región andina, las precipitaciones han disminuido, incrementando el estrés hídrico.

Argentina: una vana tentativa de ley de protección de los glaciares

El 22 de octubre de 2008, las dos Cámaras del Congreso adoptaron la Ley 26418 de Protección de los Glaciares y del Ambiente Periglacial.

- 1- Establecimiento de un inventario de glaciares y aumento de conocimientos.
- 2- Prohibición de actividades perjudiciales para los glaciares.

El 11 de noviembre de 2008, Dña. Christina Kirchner vetó la ley, lo que dio lugar a un escándalo político nacional. El lobby minero fue el causante de que se inclinara la balanza, puesto que las zonas periglaciares constituyen su zona de operación. Marta Maffei es la ex deputada que impulsó el proyecto de ley.

En junio de 2009 tuvo lugar una manifestación binacional Argentina-Chile (Organización: Los glaciares no se tocan) contra el proyecto de Barrick Gold (empresa canadiense). La unión de las asambleas ciudadanas (Autoconvocados argentinos) se movilizó y obtuvo victorias locales y provinciales.

El programa «comunidades, territorios y gestión de los recursos naturales» está en marcha en América Latina...

Establecimos una multitud de contactos que desembocaron en proyectos de colaboración

- Durante nuestra estancia, conocimos a Chantal Liegois, quien está en contacto directo con las comunidades bolivianas que luchan actualmente por que una sociedad minera (explotación de minas de plata, plomo y zinc) japonesa implantada en su territorio (territorio de Potosí, en la frontera con Chile) explote de manera razonable los recursos acuíferos (capa freática) y permita que las poblaciones locales dispongan de los servicios básicos. Les haremos llegar la convocatoria para el intercambio de experiencias.
- Tuvimos la ocasión de entrevistarnos con Miguel Villepin, dirigente de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI). Nos informó y nos invitó a un Foro internacional a finales de julio, en el que se darán cita los representantes de las comunidades de 6 países andinos para tratar el tema de las minas.
- Convinimos con el equipo de Agua Sustentable (Bolivia) que llevarían a cabo un ECADIM referido al tema de los glaciares y a los modos de vida de las comunidades que viven al pie de la montaña Illimani.
- Propusimos a Fernando Mendoza, integrante de la APMM Bolivia, que realizara un ECADIM referido a las áreas protegidas, la evolución de las leyes bolivianas (en particular, respecto a la autonomía de los territorios indígenas). Se mostró dispuesto a llevarlo a cabo.
- Tras llevar a cabo el taller «alianza de los países de montaña», establecimos contacto con una organización chilena, Chile Sustentable, que se comprometió a realizar un ECADIM respecto al tema de los glaciares, de las minas y del aprovechamiento del agua en las montañas chilenas (Proyecto Pascualana, empresa Barrick Gold).
- Roger Moreau nos confirmó la realización de un ECADIM en Argentina referido al caso de la mina de Jujuy.

Con vistas a la preparación del Encuentro mundial de poblaciones de montaña de Oloron Sainte-Marie en septiembre de 2010.

Realizamos una visita al embajador de Francia, Antoine Grassin, en la que estaban presentes: Sabino Mendoza, miembro del equipo del Ministerio de Autonomía de Bolivia, responsable de la elaboración de la ley marco de regulación de los niveles de autonomía de organización de los poderes ejecutivos, entre los que se incluyen el reciente poder de las autonomías indígenas; Fernando Mendoza, experto en materia de identidades y territorios; Sarah Metais, directora de Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF); y Jean Bourliaud. El embajador mostró un gran interés en apoyar una actividad relacionada con el tema, la cual podría consistir en un nuevo seminario (referencia al organizado en 2005).

Respecto al tema de las autonomías y los territorios, Sabino Mendoza, en nombre del ministerio,

invitó a la APMM y a AVSF a unirse a la plataforma de instituciones externas que ha constituido con el fin de poder disponer de un grupo de debate en torno a la cuestión y de alcanzar cierta convergencia de acción.

Participamos en una primera reunión, cuyo tema fue: «¿Cómo pueden financiarse los territorios que han elegido mediante referéndum el estatuto indígena?». El debate fue de todo punto idéntico al que motivó la movilización por una política específica de la montaña en Francia, la perecuación presupuestaria.

De forma complementaria, pudimos establecer una relación muy abierta con la Escuela de Gestión Pública Plurinacional (EGPP), a través de su director y del experto que ha puesto a su disposición el Estado francés. La asociación, así como lo que puede aportar a la hora de movilizar las capacidades y conocimientos especializados en las nuevas formaciones ofrecidas a los funcionarios, les suscitó un gran interés. En este contexto, dos personas financiadas por el programa podrían participar en el Encuentro de Oloron, lo que podría considerarse un complemento formativo.

Por lo tanto, disponemos de un conjunto coherente de actividades que se identifican con el corazón del proyecto de la APMM, tal y como se presentó inicialmente.

La APMM... en Bolivia

Nos reunimos con Dionisio Núñez, Sabino Mendoza y Fernando Mendoza.

- Tienen previsto organizar una reunión restringida en el mes de junio (en la que esperan que participen varios ministerios, Agua Sustentable, la Fundación Solón, AVSF) que verse sobre los temas de montañas, comunidades, recursos naturales y territorios.

- Los frutos de este encuentro podrían servir para organizar una reunión más amplia en agosto, de la que se podría obtener un documento de orientación impulsado por la APMM Bolivia. Asimismo, prevén crear un observatorio y una plataforma de lucha en torno al tema de la preservación de los modos de vida de las poblaciones de montaña de Bolivia.

Un estudio de campo en los confines de la cordillera de los Andes: el aumento del precio mundial del oro amenaza los medios de vida tradicionales de los ganaderos.

Trabajo de campo realizado por Marie Mazalto con las comunidades que viven de la cría de la alpaca y de la extracción de oro en la cordillera.

Durante dos días acompañé al equipo de AVSF en la reserva de Apolobamba, situada a 150 Km de La Paz, en la frontera con Perú. En La Paz, se encontró con todos los dirigentes del territorio, durante su asistencia a un taller de UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza). Este trabajo dio lugar a la elaboración de un Marco de referencia para la elaboración de un estudio de caso en dimensiones múltiples (ECADIM), de cara al Encuentro que se celebrará en Oloron Sainte-Marie. El documento comprende el tema de los espacios protegidos y de la competencia entre la cría de alpaca y el aumento en potencia de pequeñas minas de oro en el

territorio.

A continuación se señalan las líneas generales:

La reserva natural de Apolobamba está situada en el departamento de La Paz, en el seno de la cordillera andina boliviana, que supera los 6000 m de altitud. La reserva también es conocida por el nombre de Ulla Ulla. Es una de las 22 áreas protegidas bolivianas. Después de su creación en 1972, la UNESCO la definió como «reserva mundial de la biosfera» en 1977, y finalmente, en 1983 recibió la denominación de Reserva Nacional de Fauna Ulla Ulla. Desde 1999, la reserva de Apolobamba, que abarca unas 476526 hectáreas, tiene el estatuto de área natural de gestión integral (Área Natural de Manejo Integrado- ANMI). Este territorio representa un verdadero mosaico de ecosistemas y de zonas de vida.

Esta variedad de paisajes alberga una flora excepcional y más de 275 especies animales, en su mayor parte en peligro de extinción. Las más conocidas son el oso andino y la vicuña, que son especies protegidas.

La reserva de Apolobamba constituye una reserva de fauna de primera importancia. Históricamente, en las altas mesetas andinas, la alpaca se criaba para confeccionar prendas de vestir y mantas a partir de su lana –una de las más cálidas–, así como por su carne. Una parte de la población de la «Marka Antaquilla», situada a más de 4500 metros de altitud, vive exclusivamente de la cría de alpaca.

Uno de los ganaderos afirma: «Vivimos de la alpaca; hay minas, pero nuestro medio de vida es la alpaca. Aquí no crece nada. Pero si una familia cuenta con 30 alpacas para mantener a una familia de 5 personas, no resulta suficiente. Hacen falta muchas más. La lana de la alpaca se obtiene cada 2 años, y cada alpaca da unas 6 u 8 libras».

En 2006, por cada libra de lana de alpaca se pagaban entre 8 y 12 bolivianos (entre 1,14 y 17,71 USD). En 2010, se observa una constante tendencia al alza de los precios: el ganadero obtiene 17 bolivianos (alrededor de 2,4 USD la libra, o 5 USD el kilo). Respecto al precio del oro, la lana de alpaca representa una baja fuente de ingresos para la población.

Tradicionalmente, las poblaciones locales Aymara, que habitan en las mesetas (4500-4900 metros), viven esencialmente de la cría de la alpaca. La explotación artesanal del oro garantizaba a las comunidades la obtención periódica de ingresos adicionales. Los habitantes de Antaquilla recuerdan que sus padres y abuelos solían buscar oro en los lechos de los ríos: «Cuando bajaba el precio de la lana, nuestros padres iban a buscar oro en los ríos, con ayuda de un tamiz; todo se hacía a mano (Minero de la mina: Gotas de oro)». Durante siglos, la explotación artesanal del oro y de la cría de alpaca han coexistido sin hacerse la competencia; ambos desempeñaban un rol complementario en la economía local.

En Bolivia, durante siglos, el oro no disponía de un importante valor comercial, su valor era fundamentalmente cultural y simbólico. Hasta los años 1980, el precio del oro era significativo, pero no existía una diferencia tan grande con el precio de los demás productos derivados del trabajo de las comunidades.

Por ejemplo, en 1985, se pagaban entre 20 y 25 bolivianos (3,5 USD) por gramo de oro encontrado en el territorio de Antaquilla. En 2010, el gramo de oro en La Paz asciende a 240

bolivianos (más de 34 USD). En Perú el gramo de oro es un poco más barato. Por lo tanto, la población de Antaquilla solo vende oro en Perú en caso de urgencia.

Desde hace algunos años, en la reserva se ha multiplicado la existencia de minas de oro mecanizadas explotadas por las comunidades del territorio. Esta situación plantea una amenaza directa al equilibrio económico y social del territorio, que soporta de forma más directa la presión y las variaciones en los mercados mundiales de oro y de productos textiles.